

nuevo: bolcheviquismo. Todos sabemos lo que esta palabra significa. Y si en algunos momentos y en determinados países pudo mantenerse la ilusión de que del bolcheviquismo podría salir un régimen estable y próspero, vemos hoy a Rusia agonizar entre sus manos. Nada más trágico que las convulsiones de este cuerpo inmenso, entregado a una locura sombría e ingenua. Cuando se piensa en los sacrificios que el pueblo ruso ha hecho por la causa común, no podemos menos de sentir una gran conmiseración hacia él.

Pero importa saber también que el bolcheviquismo es una peste social, cuyo contagio hay que evitar.

El bolcheviquismo es directa o indirectamente peligroso.

Directamente, porque sus jefes trabajan metódicamente en su propaganda. Su propósito cotidiano es dominar el mundo todo, e incendiar la revolución universal, tanto con el fin de realizar un programateórico, como porque el bolcheviquismo no podría sostenerse si no se extiende a nuevos países. Por ello, Lenin envía por todo el mundo a muchos agentes provistos de medios poderosos.